

¿Cómo podemos celebrarlo?

De muchas formas. Una de ellas es **rezándole**:

*Ceferino,
hijo de Dios y hermano de todos*

*Señor Jesús te damos gracias
por haber llamado a la vida y a la fe
al hermano Ceferino,
hijo de los pueblos originarios de América del Sur.
Él, alimentándose con el Pan de Vida,
supo responderte, con un corazón entero,
viviendo siempre como discípulo
y misionero del Reino.
Él quiso ser útil a su gente,
abrazando tu Evangelio y tomando cada día su cruz
para seguirte en los humildes hechos de la vida cotidiana.
Te pedimos por su intercesión que te acuerdes
de los que todavía peregrinamos en este mundo*

(pedimos en silencio las intenciones que cada uno trae en el corazón)

*Que también nosotros aprendamos de él:
Su amor decidido a la familia y a la tierra,
la entrega generosa y alegre a todos los hermanos,
su espíritu de reconciliación y comunión.
Para que un día celebremos junto a él y todos los santos
la Pascua eterna del cielo.
Amén.*

Ceferino Namuncurá

¿Quién es?



¿Quién es Ceferino?

Para toda la Familia Salesiana Ceferino Namuncurá es muy conocido y querido, es "hijo de Dios y hermano de todos". Sin embargo, es al día de hoy que hay muchas personas que nunca lo escucharon nombrar.

¿Cuál es su nombre completo?

Ceferino Namuncurá Burgos

¿Dónde y cuándo nació?

Nació el **26 de agosto de 1886 en la aldea de Chimpay**, Provincia de Río Negro, Argentina. Por eso su fiesta se celebra todos los 26 de agosto en Chimpay.

¿Quiénes fueron sus papás?

Su papá fue Manuel Namuncurá (un cacique del Pueblo Mapuche) y su mamá Rosario Burgos.

¿Cuál fue su ideal principal?

A sus 11 años, viendo como el pueblo Mapuche estaba cada vez más sumiso en la miseria, decide ir a Buenos Aires a estudiar para **"ser útil a su gente"** (como solía decir), como alumno del Colegio Salesiano Pío IX, de Buenos Aires. Allí descubrió su vocación: **quería ser sacerdote** para llevar a la gente de su raza el mensaje del Evangelio.



¿Qué pasó después en su vida?

En febrero de 1903 entró al aspirantado salesiano en el Colegio San Francisco de Sales en Viedma, para poder cumplir su sueño de ser sacerdote. Allí su salud, **castigada por la tuberculosis**, se resintió en forma extrema. Monseñor Cagliero decidió llevarlo a estudiar a Roma, creyendo que el cambio de clima lo beneficiaría. Una vez en Roma es recibido por el Papa Pío X.

Insiste en sus estudios, pero su salud continúa desmejorando y finalmente, **al año de encontrarse en Roma, fallece**. Era el 11 de mayo de 1905 y todavía no había cumplido los 19 años. Se dice que el Papa, entristecido, dijo: "Era una bella esperanza para las misiones de la Patagonia, pero ahora será su más válido protector".

¿Qué legado nos dejó?

Su ejemplo y la entrega de su vida se ven reflejados principalmente en las cartas que enviaba a su familia, a su pueblo y a otros seres queridos. En ellas manifestaba su gran amor por su tierra, por su gente y especialmente por Dios, a quien deseaba hacer conocer.

¿Cuál fue su principal testimonio?

A su corta edad, vivía en Dios, vivía como viendo y gozando lo invisible.

Tuvo una experiencia profunda de un Dios que está entre nosotros, que se hizo y se hace historia humana, que nos acompaña, que habla, que escucha, que nos conforta...

Esta vivencia es ciertamente la que el Beato Ceferino misionero de su pueblo quiere hoy sembrar en nuestros corazones, en cada familia.

¿Cuándo fue beatificado?

Fue beatificado **hace diez años**, el 11 de noviembre de 2007 por el Papa Benedicto XVI.